

Antesala Especial Para:

VERSUS

VENCER

OTRA VEZ

Willy A. Acosta Ortega

Descarga Gratuita II

Antesala Especial Para:
VERSUS: Vencer Otra Vez.

Descarga Gratuita II

EN SU MOMENTO, CADA UNO HABÍA RECORDADO A ANDRÉS - pero de nadie había salido una sola palabra para comenzar una charla sobre él. Resultaba fuera de lugar hablar de lo trágico que había sido su vida hace unos tres meses atrás. No era el momento, recién comenzaba el viaje. El vehículo funcionaba perfectamente y el clima era el mejor. Habían recorrido casi la mitad del camino.

Andrés era un chico jovial y tranquilo, aunque de a momentos era misterioso, a veces se lo veía serio y alejado, como si algo le preocupara mucho. Se le podía confiar cualquier cosa y él no lo compartiría con nadie. Un gran amigo y confidente, daba siempre buenos consejos y sabía escuchar cuando alguien quería desahogarse con él.

Any, Fred y Ruddy habían conocido a Andrés casi al mismo tiempo, como si el destino los hubiera puesto en el lugar y segundo exacto para que se forme una amistad especial entre ellos.

El paisaje era hermoso, se dejaba apreciar grandes campos de siembras, pastizales, ganado y una que otra casa de campo a la distancia, la carretera estaba en buen estado y permitía apreciar un cielo con un azul perfecto.

La música se había convertido en una buena compañía hasta este momento.

Fred era el conductor del vehículo hasta ahora, Ruddy iba en el asiento trasero y dormía. Aprovechaba de dormir porque sabía que después del almuerzo le tocaba conducir el resto del camino.

Any estaba en el asiento del frente, acompañaba a su hermano y ambos habían tenido una gran charla un buen tramo del camino; pero hasta ahora ella se había concentrado en terminar de leer su libro.

- Esta es una gran historia, increíble de verdad – dijo Any mientras cerraba el libro “La Casa” de Ted Dekker y Frank Peretti.
- Se nota que lo disfrutaste – respondió de inmediato su hermano.
- Es un gran novelista. Gracias a Dios que hay gente que se le ocurrió la buena idea de traducir sus libros.
- Seguro que sí – contestó Fred.
- ¿Quieres que te cuente cómo termina? – consulta Any con una sonrisa pícaro.
- No gracias – responde rápidamente Fred – y no es porque sea supersticioso.
- Seguro que sí – dijo Any con una sonrisa más grande – no eres nada supersticioso, solo eres miedoso.
- ¡Oye! No permito que hables así de tu hermano mayor.

Any solo se limitó a reír más fuerte. Fred le hizo señas apuntando hacia atrás, para que Any no haga tanto ruido. Ruddy se movió un poco y siguió con su sueño.

Una pequeña pausa se hizo notoria entre ambos. Fue Any la que se animó a entrar en el tema, aquel que todos estaban esquivando.

- Hubiera sido buena idea que Andrés nos acompañe en este viaje, ¿no crees? – dijo Any mientras guardaba su libro.
- Él ya vino de viaje. Además sabes que está recién está volviendo a su vida normal, después de todo lo que pasó es mejor que pase un tiempo tranquilo y retomando su vida – respondió su hermano.
- Lo sé. Es que... fue solo una idea – dijo Any cuando terminaba de acomodarse en su asiento.

Fred pensó un poco y comentó.

- Yo no sé si hubiera podido pelear hasta el final como lo hizo Andrés. No sé cómo hubiera reaccionado ante tal prueba.
- Creo que nadie lo hubiera hecho como él – añadió Any.
- Eso es seguro.
- Una vez escuché decir que *“las cosas que nos suceden, las pruebas que debemos vencer, están hechas exclusivamente para nosotros, están hechas a la medida de nuestras fuerzas”* – comentó Any.
- Tiene sentido, en otro caso sería muy injusto.
- Considero a Andrés un chico muy valiente. Merece tener un mejor futuro.
- Yo creo que sí lo tendrá. Solo es cuestión que se anime a pedir la mano de Marina – dijo Fred a modo de conseguir más información de su hermana.
- Tendremos que esperar a ver lo que sucede – comentó Any.
- Tú sabes algo. Tu sabes que tu amiga Marina le dirá “sí”.
- No dije nada de eso y aunque supiera algo, no hablaría. Pacto entre mujeres.
- En este viaje voy a sacarte información vital. Ya verás – amenazó Fred.

Any solo sonrió y miró por su ventana. Fred miró de reojo y trató de ver a Ruddy.

- Andrés merece lo mejor – complementó Any, aún miraba por su ventana.

Después de una pequeña pausa.

- ¿Y Ruddy aún merece algo de ti? – preguntó Fred en voz baja.
- Ese no es tema de conversación – dijo Any mirando fijamente a su hermano.
- ¿Por qué no? – dijo Fred con una sonrisa burlona.
- Porque yo digo que no lo es.

Any comenzó a buscar en su reproductor de música, se colocó los auriculares y se acomodó en su asiento.

Fred solo sonrió y continuó manejando.

“Bienvenidos a Abapó” se pudo leer.

El vehículo disminuyó un poco la velocidad y Fred comenzó a estirar sus brazos y mover su espalda. Bostezó y se acomodó un poco su cabello.

- Llegamos a la mitad del viaje, aquí buscaremos algo para comer – dijo en voz alta para que Ruddy lo oyera.

Nadie sospechaba que era solo el comienzo, nadie sospechaba que el viaje se convertiría en una prueba pensada solo para ellos.

Willy Andres Acosta

www.willyandres.com

www.facebook.com/WillyAndresAcosta (Página Oficial)